

El recuerdo es un ángel

Arturo Lazalde

Cómo no olvidar al ángel, que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada
Ese es el ser alado, el mensajero de la agonía
El que es enviado a extinguir la iniquidad
Que conoce el símbolo
La abstracción
La hipocresía
Como la apostasía
Lo genuino
El que con su belleza nos destruye. Esa es su arma.
Todo ángel es terrible
Porque quién soportaría mirarse tal cual es
Al momento de ser estrechado ante su existencia más fuerte
Y su presencia se convierte en una llama que te llama a desgarrarte.
Como el olvido que se clava en el presente
Como un espejo que se transforma en el reflejo de lo que no se ha resuelto
Como la felicidad que se escapa de las manos, quedando más lejana de asir.
Este es el ángel
El que con sus alas desaparece dejando tormento.
Dejando persistencia. Perpetuidad.
Creatura de la memoria
Porque retoma el vuelo con la fuerza del grito
De donde nada queda de sí mismo
Ante su encuentro
Queda la lucha
Queda el cansancio
Debilidad que llena la duda.
Mientras me miro y las lágrimas se me revelan
La reconciliación. El recuerdo.
El perdón es un ángel
El presente es mío.